



El régimen mató su cuerpo, pero...

¡Pedro Joaquín Vive!



Retrato que guardo de mi padre

Cristiana Chamorro B.

En medio de una rústica plaza de nuestra montaña, llena de sol, tierra y violencia, mi padre y el animal se encontraban año con año, casi siempre todos los martes de Semana Santa en Santa Clara, la finca de mi madre.

Ambos, Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y cualquier loro, animal de superioridad divina, pero hombre y animal puro, se miraban frente a frente, en el coral de olor a polvillo blanco.

Sin vestidos de baile, invitación solamente con la condición de sus respectivas naturalezas, salían al mundo libre a rifarse la sangre de víctima sacrificada con la cual sellaban el éxodo o fracaso de la función orgánica.

Allí estábamos siempre los mismos espectadores, angustiados de ver su vida expuesta a un juego fatal, donde una comada contra sería mortal y no daría chance para rectificar errores.

Mientras lo veíamos arrojarse sin ruido, reflexionábamos en medio del temor y las risas de la fiesta, sobre el porqué de aquella medición de la casa: divertida, pero también letal, y de mucha intensidad.

No sé si cómo terminábamos creyendo y aceptando aquello, que no podíamos ver

simplemente como la huella de los buenos recuerdos que le dejara México en los años de estudiante.

Aquel año simplemente se nos presentaba como otra forma de expresar sus sentimientos reprimidos por el sistema en el cual vivía y al que se oponía totalmente con una valentía sin concesiones.

Era una forma de enseñarnos cómo enfrentar el destino, el sufrimiento, la expectativa del dolor y la muerte que en el coral se ofrecía el joven novillo escogido por el mandador, y en la vida real: Anastasio Somera Debuye, el tirano de sus tiempos.

Desde la barra de mi padre, aquel loro, pintado tantas veces por Goya con toda su fuerza y arrogancia, nos representaba la encarnación de la fuerza oscura, desalmada y siempre del tirano, a quien también debía huir, ya no con una "verónica", un "pase noturno" o de "malista", sino todos los días, "con la conciencia tranquila y el alma libre de paz", esperando la comada mortal de la ejecución que sabía y decía, Somera se tenía destruida.

Nunca le preguntamos en serio el porqué de

aquel no suicidio y tan primitivo, pues sólo la sugestión amnésica de olvidarse de tal disparo que lo exponía a una muerte sin gracia, lo excusaba.

Ninguno de sus amigos se explican qué es lo que de verdad lo había tirado a la arena: no sólo los Martes Santos, que también el día que celebró sus cincuenta años y la última vez que en Managua, Somera tomó posesión de su repetida presidencia espontáneamente vitalicia.

Otra comada tenía anunciada en la tarjeta que había preparado para celebrar el día de mi boda sin saber que la celebración final de la fiesta, se lo impediría colaboración.

De esa forma vivía su muerte anunciada a plenitud de conciencia, invitándola en inteligencia, así y espelido de pensar, periodista y poeta, político, pensativo, sociólogo, navegante del gran lago, deportivo, sembrador de ovas, productor de queso, futbolista, loco, investigador, amigo, padre, amante de una sola mujer.

Corría con girones se haciendo en presencia de la muerte, no precisamente en Santa Clara sino en el núcleo de Managua, su Finca específica que lo obsesionaba desde cuando casualmente en México y

también se agonizaba por los lomos.

Alguna vez nos dijo que el patriotismo era para él una muerte que Dios le había puesto en el alma como guía de todas sus acciones y pensamientos de una manera tan sencilla que a veces él sólo que se dio en esa escritura y por ella sabía, habría que morir.

Era por eso natural que en la casa desayunáramos y almorzáramos con el tema de la muerte, pero más usual era digerirlo después de la cena a la hora del coque. Lo peor era cuando venía la pregunta inquisidora y escabrosa: "¿Cuánto qué vas a hacer con el día que a mí me maten?" y sin dar lugar a légrimas seguía en su monólogo melancólico: "pensamiento que no vas a llorar, ¿verdad?, porque vas a ver qué entiendo mi cuerpo en hombres, la gente en la calle, arriba de sus árboles queriendo ver el destino, el cielo se va a poner rojo y amarillo por el fuego y la sangre que va a correr y tarán sus lunas, va a ser mi última manifestación, levantando la conciencia de todo el mundo y se van a acordar siempre de quién era tu padre. Ese día todo va a cambiar".

Y así fue hace 15 años.

03-03-93

Disiento de los Directores

Cristiana Chamorro B.

En esta semana que celebramos el Día del Periodista y que en LA PRENSA festejamos 67 años de servicio a la Verdad y la Justicia, no puedo callar mi desacuerdo con la decisión de los directores de LA PRENSA quienes, haciendo uso de un derecho que reconozco, suspendieron la página Universidades a cargo de los estudiantes de periodismo.

No es mi interés polemizar ni comentar las cartas y argumentos que se cruzaron en Barricada los directores de LA PRENSA y el controversial Decano de la Facultad de Periodismo con quien no pretendo tomar partido en estos comentarios. Una cosa es la política editorial de un diario o la orientación general que tiene, la cual responde a la responsabilidad y criterio de sus directores. Otra cosa muy distinta, es la actuación y pensamiento de quienes formamos el resto del Diario, incluyendo algunos en cargos directivos, redacción, administración y de otras áreas en el periódico que no compartimos los criterios o proyectos políticos que llevan a los directores a tomar algunas decisiones en nombre de toda LA PRENSA.

El proyecto de "Universidades" en LA PRENSA, fue una apertura de espacio a los estudiantes de periodismo. Lo apoyamos desde el comienzo, convencidos en primer lugar que ofrecía a los aspirantes de periodismo la oportunidad de prácticas directas y sobre todo, el mayor estímulo que un periodista puede recibir: ver publicados sus trabajos en una página semanal, "Universidades".

En segundo lugar, impulsamos la página "Universidades", porque sabíamos cumplíamos una función social abriendo un infinito abanico de posibilidades a los estudiantes para proyectar la labor científica, académica, intelectual y —por qué no decirlo— política de los universitarios. La única condición de la directiva de LA PRENSA, fue que las páginas llevarían anuncios y no serían patrimonio exclusivo de la UCA, lo que bien se puede comprobar con un análisis del contenido en las mismas.

En tercer lugar, promovimos la página "Universidades" porque nos parecía un experimento con un alto contenido didáctico. Durante la experiencia de más de dos años pude ver cómo los jóvenes en la página abierta que les ofrecía LA PRENSA una vez a la semana, ponían en práctica la teoría que recogían de las aulas. Para algunos, su ejercicio en ese pequeño espacio sirvió de trampolín para abrirse puertas en los tres diarios escritos, en semanarios, televisión y radios del país.

Fueron los propios alumnos los que eligieron un editor. También decidieron el mecanismo de funcionamiento y se repartieron las fuentes, en las que ellos aseguran cubrían todos los recintos de Managua y hasta varios núcleos universitarios de

los departamentos.

Cuentan con orgullo y entusiasmo de juventud que la mecánica de la página se asemejaba a la redacción de un semanario moderno. Un día a la semana, se reunían todos los redactores-estudiantes, el editor-electo, el responsable del periódico y el delegado de la facultad. En equipo decidían qué temas se abordarían en el siguiente número, quiénes lo redactarían y qué despliegue tendría cada quien.

Es cierto que la página no era perfecta y que en algunos círculos de los educados en la vieja escuela del periodismo, despertaba poco interés. Otras veces sobresalían en ella la existencia de errores, sobre todo de dirección, de seguimiento didáctico y de privilegios para la UCA, pero quienes nos interesábamos pedagógicamente y no políticamente en el proyecto, entendíamos las fallas como parte del aprendizaje para entrar en lo que los muchachos llamaban la puerta a las "grandes ligas" de la profesión.

En las debilidades del proyecto no encuentro excusas para haber castigado a los estudiantes en su esfuerzo. Los errores en que pudieron haber caído no son más que un reflejo de la lucha colectiva de estos muchachos, sacrificando su tiempo libre para ejercitar la pluma y con sólo ella, abrirse paso hacia los medios, dignificar la profesión y romper con la mediocridad que prolifera en varios espacios de nuestro medio periodístico.

Los directores de LA PRENSA, independientemente de la validez o no de sus razones, lo cierto es que cerraron la página "Universidades" y con ello el espacio de participación espontánea a los estudiantes, un semillero gratuito de valiosos muchachos y muchachas que poco a poco acumulaban experiencias y nos ofrecían futuro.

Dejaron un proyecto de función social, didáctico, democrático, sincero, con algunos errores que podrían haberse reparado y nos ofrecen ahora otra página "Universitaria" dicen que "propia, de carácter pluralista y no sectaria". El reto para la Dirección de LA PRENSA es grande y confiamos en su voluntad.

Los estudiantes de periodismo que practicaban en página "Universidades", deben de ver en esta decisión, la puerta hacia otra oportunidad. Se les ofrece comenzar la lucha permanente de los periodistas, la de ejercer su derecho y el de sus lectores a estar informando de sus verdades y a luchar por el acceso libre a los órganos de información para presentar sus reclamos, angustias y sueños a través de las publicaciones cuya pluralidad, independencia y objetividad dependerá siempre de sus propios esfuerzos.

"Un deber ineludible"

Cristiana Chamorro B.

Después de una semana de ausencia, en LA PRENSA mis compañeros de trabajo, hermanos en el oficio diario y otros amigos ofendidos por la relevancia que se le ha dado en LA PRENSA a Antonio Ibarra, me han pedido opinión sobre la publicación del informe que él rindió ante una comisión del Congreso de Estados Unidos de Norteamérica y acerca de la respectiva nota aclaratoria, publicados en el Diario LA PRENSA.

Desde un punto de vista estrictamente profesional, el análisis lo debemos centrar en dos preguntas básicas. Me pregunto primero, ¿hasta dónde el Diario LA PRENSA cumplió verdaderamente "con su deber ineludible de informar al pueblo de Nicaragua sobre este documento que evidentemente tiene valor noticioso"? Y me pregunto después, ¿hasta qué punto se fue coherente al afirmar que "ello no implica que el Diario acepte como ciertas las declaraciones del señor Ibarra, ni mucho menos, las haga propias"?

Ambas interrogantes nos las hacemos dos, tres y mil veces tratando de ajustarnos a la filosofía de la nota aclaratoria y al supuesto criterio ético, político y profesional de la misma. En las dos preguntas subyacen aspectos modulares con respecto a la libertad de expresión, el modo de ejercer dicha libertad, la propiedad de la información y nuestra responsabilidad en el trasiego de la misma. Temas, todos éstos, de reflexión en los círculos de periodistas y temas de controversia en el interior de los diferentes medios de información nacional. Cuando los periodistas hablamos de dichos asuntos, nadie puede intentar engañar al otro, pues entre gitanos no nos leemos las manos.

Ante el "deber ineludible" de informar al pueblo, sostenemos y aceptamos que la información pertenece a los lectores, a todos, y no a un determinado grupo o sector. Los nicaragüenses tenemos derecho a enterarnos de todo aquello que nos incumbe, guste o no al gobierno, guste o no a los partidos, guste o no a los editores y directores de los periódicos. Encubrir, sesgar, dirigir o manipular la información, es traicionar ese compromiso con los lectores, es violar el "deber ineludible" de informar. Hacer esto sería carcomer y minar la credibilidad del medio, principal activo de las empresas informativas.

Si partimos de dicha premisa y comparamos entonces "el informe Ibarra" con las informaciones publicadas, curiosamente, encontramos una "delicadeza" de parte del Diario LA PRENSA con la Presidenta de la República, Violeta Barrios de Chamorro. El nombre es borrado cuando se le hace alguna acusación directa a la Presidenta. Favor éste que rechazamos no por ser malagradecidos, sino porque el país necesitaba conocer la capacidad de la mentira publicada en toda su plenitud. Si nos seguimos sujetando a la discusión periodística, podemos interpretar que se cercena de este modo la información porque atacando a Violeta Chamorro, una persona incuestionable, el "valor noticioso" del informe se debilitaría y perdería credibilidad junto con el medio que lo publica.

Siempre he creído que en un régimen de opinión abierta, en una sociedad pluralista y democrática como la que estamos empeñados en

consolidar para Nicaragua, los medios de comunicación como entes transformadores e influyentes, más que sujetos con responsabilidades legales, lo son con responsabilidad moral y ética. Al encubrir información por una parte fallamos en nuestro "deber ineludible" de informar al pueblo y por otra, revelamos lo frágil que todavía es en algunas conciencias esa voluntad ética y moral del periodismo democrático y realmente libre.

La segunda pregunta de este análisis, tiene que ver con que las publicaciones "no implican que el Diario acepte como ciertas las declaraciones del señor Ibarra, ni mucho menos, las haga propias". De entrada pareciera que se quiere borrar de la memoria de nuestros lectores que el señor Ibarra ha dado infinidad de versiones diferentes, que el mismo ex controlador de la República señaló como delincuente al relator del informe que publica LA PRENSA, que la Procuraduría General de Justicia encontró fundamento para acusarlo criminalmente exonerando a muchos de los que él denigraba y que un juez de Nicaragua ha dictado auto de prisión en su contra y se ha solicitado la extradición del referido señor Ibarra. Todo ello no impidió que el contenido de su informe fuese convertido en la noticia más importante de la semana. Los dictámenes de las instituciones democráticas restan validez a eso de que "era un deber ineludible" publicarlo y por tanto eso que no se le concede credibilidad es igualmente importante analizarlo.

En la arena del periodismo, es difícil que el informe Ibarra se acepte o rechace en una nota aclaratoria, máxime si tomamos en cuenta que lo que ese señor ha dicho es utilizado en el mismo Diario LA PRENSA como insumo para los enfoques informativos, para hacer humor y hasta para avalar sus palabras en artículos de opinión y editoriales. Aunque la nota aclaratoria dice una cosa, los hechos demuestran lo contrario.

La contradicción entre la nota aclaratoria y lo que observamos en la práctica, constituye una prueba de que en el ejercicio del periodismo no se puede transferir la responsabilidad de los actos públicos. Es falso decir que damos lo que la gente nos pide. Es más honesto decir que damos lo que creemos que tenemos que dar. Es valiente aceptar que la responsabilidad informativa no es transferible. Son los editores, los periodistas, las empresas informativas, los únicos responsables de sus actos. Hubiese sido más consecuente con la "Verdad y la Justicia" confesar que existían simpatías totales o parciales, por las elucubraciones del señor Ibarra y haber reconocido que se publicaba de su tal informe solamente lo que se quería que el pueblo supiera.

Si no fuera porque nuestros lectores y nuestros periodistas así lo entienden, nadie me hubiera hecho los reclamos ni las preguntas que me llevaron a escribir sobre el tema, lo cual para mí también se convirtió en un "deber ineludible" punto de vista que finalizo pensando que el que no conoce la mentira, tal vez sea sólo un ingenuo, sin embargo, quien la conoce y la quiere hacer verdad, está cometiendo un delito, o al menos queriendo falsear los hechos.

Nicaragua necesita de un periodismo constructivo y que los periodistas nos demos la mano y juntos busquemos la verdad.

Paz para turismo

25-May-93

Cristiana Chamorro B.

Sin duda alguna, existe el más amplio consenso nacional, acerca de la bondad del desarrollo turístico como una legítima fuente de ingresos para Nicaragua y de empleo para los nicaragüenses, especialmente en zonas de gran potencial ecoturístico, hasta ahora marginadas.

En este sentido, los esfuerzos de nuestro subdirector, Pedro Joaquín Chamorro Barrios, al hacer publicaciones relativas a los sitios que podrían habilitarse para ese fin y el entusiasmo contagioso de la empresa privada y algunas instituciones del Estado, patrocinando dichos trabajos periodísticos, invitan a explotar en serio de una vez por todas, la oferta geográfica de nuestro país.

Lo que aprendimos de la Isla de Ometepe en el primer suplemento, isla de misterios del pasado y secretos precolombinos. Lo que descubrimos este fin de semana de lo que no conocíamos en la entrega de nuestro San Juan del Sur. Lo que esperamos reconocer de la Cuenca Sur del Gran Lago frente a Granada en próximas ediciones anunciadas, son realidades que, al hilvanarse, resaltan la novedad de la geografía nicaragüense con elementos muy diferentes de lo que existe en nuestros países hermanos de Centroamérica: Nicaragua es, principalmente, agua y más agua.

Nicaragua, hablando en términos turísticos, es "la Mar Dulce" y su desaguadero a la orilla del mar. "El agua, la Mar Dulce poblada en hermosas islas" —decían los españoles que descubrieron estas tierras— llena de magia y encantos según nos lo recuerdan nuestro subdirector y el equipo de LA PRENSA, enseñándonos que con un poco de entusiasmo y buen sentido, allí están los tesoros del paraíso perdido que nos ha legado la naturaleza.

Lo importante de esta secuencia de publicaciones es, primero, que no olvidan esa condición esencial primaria de la geografía nicaragüense del "Mar Dulce" a la orilla del mar. Segundo, concientizan para que no diversifiquemos la acción turística hacia otros campos donde podemos tener competencia con nuestros países vecinos. Tercero, promueven energías nacionales a concentrar todos nuestros esfuerzos de desarrollo turístico, a los lagos y sus islas como

Ometepe, las Isletas de Granada, la zona arqueológica de Zapatera y también, a los pequeños puertos con sus playas del mar, como San Juan del Sur, donde abunda la pesca, verdadero anzuelo del turismo.

Lógicamente para eso, es necesario crear condiciones de servicio y acomodo, cuya reproducción, en parte, depende de este nuevo ejercicio de un periodismo para el turismo que debe complementarse con un periodismo para la Paz. Una información para la Paz se asienta en una visión optimista de la dignidad del hombre, de la naturaleza y su potencial ecológico y turístico. Implica desterrar la vieja idea de que la única esperanza para solucionar los problemas humanos estriba en promover las pasiones, la lucha, el odio y los resentimientos.

La promoción pacificadora ha de traducirse en justicia informativa, respeto a la verdad, denuncia de la manipulación, juicios de valor donde lo llamativo no sepulte lo importante. Significa despertar una nueva sensibilidad informativa que rechace el tremendismo, diga NO al cultivo del pánico y tenga como norte, avanzar hacia formas de vida más humanas, cambiando la cultura de violencia y guerra por una cultura de PAZ.

La competencia que en materia turística ya tenemos con nuestros vecinos y otros países subdesarrollados, impide pensar que los turistas vendrán a hospedarse en alojamientos que por muy sencillos y económicos que sean, no presten las comodidades necesarias de higiene. Tampoco podemos pretender que vengan a comer chicharrón con yuca debajo de un frondoso palo de mango, rodeado con letreros diciendo: "Managua bajo el terror", "Nicaragua al borde del salvajismo" o bien, "Aquí hubo un país"... titulares de nuestros periódicos y radios nicaragüenses, porque así los turistas no vendrán jamás.

Juntémonos en el progreso, honremos el agua dulce del Cocibolca, donde navegó Cifar y sus ensueños; levantemos bandera con su misterioso desaguadero; promovamos playas como San Juan del Sur y bosques que aún quedan pero que debemos reverdecer para el futuro. Saludemos esta nueva actividad del periodismo promotor turístico, invitando a convertirlo en una promoción permanente, también de la PAZ para Nicaragua.

Excepción para los niños

14-7-93

Cristiana Chamorro B.

Una niña en Estados Unidos quiso ser ángel y volar al lado de su madre moribunda en un hospital. La ingenuidad de sus seis años la condujo a pararse en los rieles del tranvía y a decidir morir aplastada por el tren de su pueblo. Antes que el angelito llegara al cielo, la noticia había cobrado también la vida de otra criatura en Chile, que dispuso seguir el ejemplo que vio en las noticias del día.

La niña de Estados Unidos, expresa la tragedia de aquellos pequeños que, sustraídos del ambiente propio de la infancia, se ven sumergidos en situaciones que los precipitan hacia resultados dramáticos. El caso de la niña de Chile tiene que ver con una pregunta que lanzó al aire, hace una semana, la periodista de Barricada, Sylvia Tórriz, desde la columna del redactor.

"¿Por qué nosotros desde los medios de comunicación no les pegamos una ayudita...?", se preguntaba en alto la periodista relatando la historia de otra niña en Nicaragua, víctima de los efectos de cuando escribimos primero y luego pensamos. Es decir, escribir sin medir las consecuencias, de nuestras primicias sobre la violencia, asaltos y desgracias que sufren los niños que no tienen un presente digno de su condición infantil.

Retomando la pregunta de la periodista Tórriz, podríamos eximir de responsabilidades al gremio diciendo que necesitamos desentrañar todos los secretos de la comunicación masiva, muchos de ellos todavía desconocidos, para convertir nuestros medios en incuestionados instrumentos de protección y promoción de los derechos de los niños.

Pero lo cierto es que ninguna excusa tiene validez cuando ya es un hecho que la sociedad sentenció a los medios de comunicación como un vehículo capaz de arrastrar a muchos inocentes hacia la tragedia y los declaró también, instrumentos capaces de aportar soluciones.

Ante un mercado de espíritus sensibles, tiernamente ingenuos como la niña de Estados Unidos, Chile, Nicaragua y otros niños que como ellos, están expuestos todo el año a informaciones que los afecta, hay que plantearse con seriedad cuestiones delimitantes y fundamentales en el campo informativo con respecto a la protección y

promoción de los derechos del niño.

Cuando las primeras noticias de un asalto, una violación o una injusticia contra un menor, irrumpen en nuestras redacciones, los periodistas acostumbrados a comportarnos como simples espejos de la realidad, convertimos el medio en correas de reproducción de la violencia. Al igual que las infecciones epidémicas se extienden en el aire o son llevadas por el viento, las epidemias de las crueldades mal expuestas, siguen la línea del telégrafo.

Muchos críticos piensan que reportando crudamente el maltrato a los niños, caemos en la terminología del violentólogo. Sostienen que la descripción de los hechos sin consideración introducen inconscientemente, términos propagandísticos de lo que es una auténtica pornografía del dolor, cargada de fuerte significado antiético.

La solución no está en la censura queriendo ocultar los dramas infantiles, ni tampoco en la adopción de un neutralismo informativo. Pero sí deberíamos considerar un tratamiento de excepción para el 43 por ciento de la población nicaragüense, compuesta por niños menores de 15 años.

El silencio es tan contraproducente como el neutralismo informativo. El primero es sinónimo de la desinformación que la mayoría de las veces, resulta en violencia moral. La ausencia de juicios de valor al ser neutrales en la transmisión de la información, nos convierte en cómplices de la propagación y promoción de la crueldad. Sus escenas o relatos dañan la bondad natural del niño ante la sociedad y a su vez los manipula como simples instrumentos o sujetos contra los que se delinque.

Juzgar la información como juzgamos una madre o un padre lo que conviene a un hijo, podría ser un primer punto de partida para lograr la excepción y no caer en los extremos de la tesis del silencio o la neutralidad informativa. Se está a favor o se está en contra de la promoción y defensa de los derechos de la niñez. Informar, para ellos primero, sería una forma de justicia con nuestros inocentes. Ellos merecen encontrar en nuestros medios de comunicación razones para vivir y soñar con la esperanza de un futuro mejor.

Respeto a los rehenes

24-08-93

Cristiana Chamorro B.

Con el abuso de imágenes denigrando la condición humana de los rehenes obligados a exhibirse en calzoncillos, hemos descendido a las profundidades de vileza y cobardía más repugnantes. Pareciera que no fue suficiente desnudar a los rehenes indefensos para exhibirlos y humillarlos al máximo. Pareciera que no fue suficiente cobardía ubicarlos frente a una ventana para que recibieran la balacera, que supuestamente estaban esperando.

Es cierto que hay que informar la barbaridad o denunciarla, pero no desde el punto de vista del secuestrador, sino por el contrario, desde la

condición de las víctimas que somos todos: los rehenes, la sociedad y el público en su conjunto. Hagamos periodismo libre e independiente, pero conscientes que los secuestradores no sólo secuestran aviones y rehenes, sino que también secuestran a los medios de comunicación. Usemos la libertad para no caer en la trampa de la violencia y su terror, que se niegan a desaparecer cuando encuentran que tienen alimento diario en nuestros diarios, pantallas y micrófonos.

Protestemos ante la conciencia civilizada de Nicaragua por este doble atropello contra dirigentes políticos convertidos en rehenes indefensos.

Nicaragua y la visita del Senador Dodd

15-10-93

Cristiana Chamorro B.

El senador demócrata Christopher Dodd, presidente del Subcomité de Asuntos Hemisféricos del Senado Norteamericano y verdadero amigo de Nicaragua, llegó hoy a nuestro país creando expectativas, sobre lo que puede hacer por el pueblo nicaragüense y su desarrollo democrático.

Agencias noticiosas revelaron que su agenda, entre otras cosas, tiene que ver con el vergonzoso asunto de los buzones y su material terrorista. Particularmente, considero es una preocupación justa. Al mismo tiempo creo que es injusto el voto de los senadores norteamericanos, quienes en agosto pasado cayeron en una maniobra del senador Helms, condenando al gobierno de Violeta Chamorro por "sospechas" de terrorismo.

Es cierto que un mes después los demócratas y sectores republicanos en cámaras unidas rectificaron su voto derrotando la enmienda Helms. Votaron, circunstancialmente, por Nicaragua para así defender los derechos del presidente Clinton en la asignación de los fondos de ayuda externa. De esa manera le dieron manos libres a su administración para establecer nuevas relaciones internacionales que dejen atrás el esquema de la guerra fría.

Nicaragua se benefició del triunfo de los legisladores norteamericanos porque le garantizó acceso a la ayuda económica de Estados Unidos. Para bien, el nombre de nuestro país no figuró sobre la mesa de discusiones en que se derrotó la enmienda Helms. Sin embargo para mal, no fuimos eximidos de la justa preocupación ni de la injusta votación que le puso apellido de terrorista a Nicaragua.

De manera general, la detestable existencia de los almacenamientos de armas y de planes terroristas que estallaron en Nicaragua, son herencia de una época y de un conflicto pasado. Vivimos las consecuencias de una lucha de intereses bipolares en el que se enfrentaba entonces el Este contra el Oeste. En Nicaragua el conflicto degeneró en Managua, que se convirtió en capital operativa de los jefes militantes del hoy fenecido "internacionalismo proletario".

La frontera entre el "lado oscuro" del gobierno sandinista y los movimientos guerrilleros desapareció. No nos interesa juzgar sus errores, pero sí apoyar que se investigue, sancione y juzgue por las leyes nicaragüenses a quienes después de

las elecciones de 1990 cometen el delito de tráfico de pasaportes, armas y almacenamiento de materiales explosivos. De igual manera, el peso de la ley debe caer sobre quienes plantean demandas políticas al pie de misiles antiaéreos de fabricación norteamericana, desenterrados en algún lugar de las montañas de Nicaragua.

La visita del senador Dodd a Managua debería ser una oportunidad para establecer la diferencia entre lo justo de una preocupación compartida y lo injusto de condenar a un país entero, en base a un pasado, hoy sin actualidad, pero con una pesada herencia trágica.

Es justo preocuparse porque el aparato central de inteligencia del gobierno de Nicaragua no haya informado sobre la existencia del buzón de Santa Rosa ni sobre los otros siete encontrados después. En Nicaragua es fácil concluir que hubo deslealtad en mandos de la seguridad nacional por la relación existente entre sandinistas y los movimientos guerrilleros. Paradójicamente, no se externan comentarios sobre los 105 y 8 buzones descubiertos en territorio salvadoreño y hondureño, respectivamente.

La injusta sentencia senatorial que pesa todavía hoy contra el prestigio de Nicaragua es una condena al presente y al futuro de cara al pasado. Confunde la Nicaragua que Violeta Chamorro recibió con las realidades de un proyecto de paz y libertad en proceso de limpiar la región del terrorismo y colocar las antiguas fuerzas de la conspiración en una situación de pacificación.

Para quienes estamos comprometidos en la lucha contra la violencia y contra el terrorismo nacional e internacional, es condenable el almacenamiento ilegal de armas realizado por sectores ligados al gobierno, al sandinismo o a la ex Resistencia. Sin embargo, considero que no es apretando ni marcando en rojo el cuello de Violeta Chamorro que vamos a encontrar soluciones. Por el contrario, es dándole un tratamiento de excepción y flexibilidad a una mujer que tiene la autoridad moral, la facultad y la naturaleza pacifista para hacerlo.

Estamos seguros que después de su corta visita a Nicaragua, el senador Dodd va a comprender mejor esta situación y podrá así transmitir sus propios juicios y reflexiones sobre nuestro país para que en el Senado se reconozca que el apellido de Nicaragua es, sin lugar a dudas, PACIFISTA y de ninguna manera terrorista. Sea bienvenido el amigo senador.

Las dos caras del Diálogo Nacional

29-10-93

Cristiana Chamorro B.

El Diálogo Nacional tiene, como el Güegüense, dos caras.

Una de ellas se nos muestra fatal. Es éste, un sentir generalizado que no podemos obviar, menos cuando los del equipo político de la redacción de LA PRENSA, Chepe, Róger, Denis y Ariel, todos los días nos invitan a especular en relación con las más recientes declaraciones del último político que les tocó entrevistar.

Según me explican "la desesperanza política" del momento gira alrededor del supuesto estancamiento del Diálogo Nacional que —de acuerdo con algunos— comenzó en mayo, pero todavía no ha comenzado. Esta es una apreciación válida desde la perspectiva del tiempo invertido en el diálogo, las expectativas creadas en su inicio y la concepción de un Diálogo, esperado como un gran acontecimiento, tal vez como una especie de obra de teatro fuerte y seria, con un inicio trágico y un final feliz.

Seis meses de conversaciones entre los unos y los otros: el Gobierno y la UNO, la UNO y el Frente, el Frente y el Gobierno sin lograr aparentemente nada importante, es para decepcionar a cualquiera. Prueba de ello lo tenemos en los medios de comunicación que al inicio dedicaban amplios espacios al tema del Diálogo y que hoy está casi ausente o bien relegado —con suerte— a una columnita en

páginas interiores.

Es cierto que la falta de acuerdos esperados deslegitima la vía del diálogo, retrasa la institucionalidad democrática y refuerza la intransigencia. Las fuerzas políticas arriesgan su legitimidad y lo que para ellos es una batalla política más, para una mayoría de ciudadanos, entre ellos, madres y niños, sin voz en el Diálogo, el consenso político puede ser la esperanza de menos pobreza, más empleo y una efectiva seguridad ciudadana.

Sin embargo, el Diálogo Nacional también presenta otra cara cuando es visto como un proceso sin fecha de inicio ni conclusión. Cuando lo entendemos como la institucionalización de un mecanismo para abordar divergencias y lograr a través de él concesiones mutuas. En suma, un instrumento de la democracia para acordar convergencias mínimas que permitan ofrecerle a Nicaragua una gran oportunidad de estabilidad política.

Esa otra fase, indudablemente, menos noticiosa del Diálogo que tiene una dinámica propia de la "crisis" política sigue su curso discretamente a la par del otro Diálogo, estancado o todavía sin comenzar. Por ejemplo, los acuerdos que se dieron entre la UNO y el Frente, podrían considerarse como una tímida expresión de esa otra cara del Diálogo Nacional que quiere pasar a primer plano y borrar la percepción de la

intransigencia que es la otra cara la más conocida públicamente y asimismo, aburrida.

Aunque esas fuerzas no pudieron llegar hasta donde el país necesita, lo importante es que comenzaron a dialogar y desde luego a identificar entre sí las voluntades que están decididas a darle una oportunidad de estabilidad a Nicaragua sobre la base de la aceptación de intereses legítimos. No se trata de apostar cara o sol, cara o cruz, sino de alentar el mejor o más esperanzador de los semblantes del Diálogo. La percepción negativa del Diálogo debe ceder su lugar a la que sí es posible y generalmente positiva.

Después de seis meses de conversaciones en mesas formalmente cuadradas, en pasillos informales, con observadores internacionales o en clandestinidad, los cuellos de botella para un entendimiento están sobre la mesa. Están esperando concesiones políticas razonables entre los verdaderamente interesados en coexistir al interior de un proyecto común de nación. Las manifestaciones de la administración Clinton, rodeando la mesa y señalando que la solución de los problemas de Nicaragua no hay que buscarla en Washington, sino en el marco de un entendimiento entre nicaragüenses, confirma que existen hoy, más que nunca, las condiciones para alcanzar objetivos de trascendencia.

Estas posibilidades de acuerdos demandan renovaciones en la voluntad política del Gobierno, en los sectores moderados de la UNO, grupos moderados del FSLN y los del Centro. Requisitos que traducidos a un hipotético ajedrez político, implica que el Gobierno se tendría que preparar para desarrollar una gestión receptiva y participativa con sectores de la UNO, del Frente Sandinista, del Centro, y toda la mayoría silenciosa que verdaderamente desea un acuerdo nacional.

Implica también que los partidos moderados de la UNO tendrían que liberarse de los extremistas y ser más beligerantes al asumir sus propias posiciones como lo hizo ayer la Unión Demócrata Cristiana (UDC). En el FSLN los sandinistas democráticos tendrían que profundizar en su batalla al interior del partido hasta lograr una verdadera definición del sandinismo por la democracia.

Sólo así logremos acuerdos que ofrezcan una dinámica diferente en la vida política del país, particularmente en la Asamblea Nacional, que urge ser normalizada para el surgimiento de nuevas ideas, nuevas leyes y reformas constitucionales que le permitan a Nicaragua dar un salto cualitativo en el proceso de estabilidad y consolidación democrática.

El juego de la semana

6-12-93

Cristiana Chamorro B.

El regreso de la Democracia Cristiana (UDC), a la Asamblea Nacional, promete una reversión en el espíritu de intransigencia política generalizada que, durante este año, se apoderó de Nicaragua manteniendo al país en un estado de impasse político.

Esta semana los ojos estarán puestos en la Asamblea Nacional. Muchos nicaragüenses estaremos a la expectativa de que las energías de sus diputados, se desahoguen en favor de una dinámica política que, finalmente, postule un acuerdo razonable sin exclusiones como instrumento para asegurar la estabilidad nacional.

El aparente consenso hasta ahora logrado entre la UDC, el grupo de centro, la bancada sandinista (FSLN) y la Bancada Unidad Reconciliación (BUR), para introducir una reforma parcial a la Constitución el próximo viernes, no significa que el ideal de una estabilidad política está ya ganado. Sin embargo, resuelve una necesidad del momento, abriendo puertas a sectores de la UNO para incorporarse a la Asamblea Nacional y normalizar dicha institución.

Lo importante es que dicha iniciativa puede contribuir significativamente a crear una corriente política que comience a cambiar la actual correlación de fuerzas, por otra que favorezca a los sectores que defendemos un diseño de nación teniendo como denominador común el reconocimiento de los diversos intereses legítimos que conforman la Nicaragua de hoy.

Intereses que, al aglutinarse, fácilmente podrían construir un país democráticamente moderno en el que se tomen muy en cuenta las

experiencias y errores del pasado, al mismo tiempo que las transformaciones ocurridas en el mundo.

Para que la esperanza de esta luz en el túnel de la política nicaragüense sea una realidad, identificamos los siguientes requisitos básicos que las fuerzas políticas que están en el juego de la semana, tendrían que considerar:

Primero, la nueva coyuntura implica que el gobierno tendrá que revisar su estrategia a la luz de los hechos concretos del 3 de diciembre y tomar algunas iniciativas propias que le ayuden a no desperdiciar la oportunidad.

Segundo, se requiere que el Frente Sandinista supere sus contradicciones de personalismos internos, permitiendo a los líderes políticos de ese partido, adoptar una sola posición para alcanzar acuerdos con la UDC y, eventualmente, con otros sectores de la UNO que tengan intereses verdaderos en lograr un entendimiento político básico.

Tercero, se espera también que la junta directiva de la Asamblea Nacional, particularmente su presidente, ofrezcan alternativas que faciliten la reinsertión de los grupos moderados de la UNO al panorama parlamentario.

Cuarto, se necesita que la UDC y los sectores moderados de la UNO pongan sus intereses partidarios al servicio del fortalecimiento de la corriente moderada y no al contrario.

La sumatoria de estos requisitos medirá la capacidad y voluntad política que tienen dichas fuerzas para lograr acuerdos serios a un corto plazo, primer paso para un gran acuerdo de estabilidad nacional deseado por una mayoría de nicaragüenses.

10-12-93

Diplomacia entre los menos favorecidos

CRISTIANA CHAMORRO B.

El cuerpo diplomático en pleno, fue representado hoy por sus mujeres en el Barrio Santa Rosa. Una vez más las diplomáticas, hicieron lo suyo ejerciendo la diplomacia entre los menos favorecidos.

Todo el Barrio Santa Rosa, incluyendo más de 500 niños menores de seis años, tendrán a partir de hoy, acceso a un dispensario médico, otro proyecto más del trabajo silencioso de las

esposas de los embajadores y misiones internacionales acreditadas en Nicaragua.

La mujer de un diplomático está condicionada a servir. Le gusta ser útil. Necesita sentirse necesaria. Vive consciente que en todos sus actos representa a su país y permanentemente desea expresar su agradecimiento por la hospitalidad que le da el pueblo con el que le toca vivir en misión especial.

Así se describieron, Magdalena Mucciolo, embajadora de Brasil;

Marycarmen Borgen, de la Embajada de México; Berenice Olorteguie, del Banco Mundial y Bárbara Saravia, del IICA. Cuatro de ellas que cualquier mañana las encontramos en un pequeño cuartito de la Cancillería del Brasil, coordinando trabajo por los pobres de Nicaragua.

Dicen que para hacer su trabajo se "mueven con cara de palo" pidiendo a la gente que pueda darles algo para sus protegidos de

Pasa a la P-16

Diplomacia entre los menos favorecidos

usilo de ancianos, el Hospital Dermatológico, el dispensario de Cristo Obrero, los niños discapacitados del "Melania Morales", los niños del Hogar del Niño de San José y ahora el dispensario del Barrio Santa Rosa.

Son 120 las mujeres que conforman la asociación de "Damas Diplomáticas y Misiones Internacionales". Organizadas, tienen una junta directiva, sin competencia entre embajadas grandes y pequeñas. No tienen presupuesto asignado. Improvisan actividades que van desde eventos abiertos al público, hasta cargar personalmente las donaciones que reciben y pintar con sus manos el Instituto Melania Morales.

Magdalena Mucciolo, presidenta de la asociación, siente que no han tenido el respaldo esperado en algunos sectores sociales de la comunidad nicaragüense. Piensa que es porque no saben lo que hacen y dice desconocimiento ha provocado prejuicios en ellos.

Sin embargo, no han habido mayores obstáculos para que profesionales y gente de menores recursos participen junto con ellas no sólo en el aspecto asistencial de sus proyectos, sino también en el de promover la participación y conciencia social de ciudadanos nicaragüenses que es el otro contenido importante de sus programas.

"No es caridad, sino una forma de expresar nuestra solidaridad con la realidad nicaragüense con la cual nuestros maridos y nosotras nos identificamos", confirma el concepto Marcela Vincenti, de Naciones Unidas. Añade que la realización de sus obras no está sólo en lo material, sino cuando se encuentran representantes de la Comunidad Internacional y nicaragüenses trabajando juntos por los que tienen menos.

Un ejemplo es el dispensario de Santa Rosa donde van a participar dos médicos nicaragüenses atendiendo gratuitamente a la población humilde, durante un domingo al mes. Para ello

cuentan con el apoyo del oculista, Dr. Alejandro Pereira, de la Óptica Nicaragüense y del odontólogo, Dr. Róger Blandón. Tienen ofrecido un médico permanente de CORPROSA, suministro de medicinas y la asistencia de las Madres Carmelitas quienes cuidarán del dispensario.

Igual respuesta de participación, han recibido de obreros como don Luis Irías, de Estelí, quien decidió venderles al costo los colchones que él produce para de esa forma participar con las diplomáticas en su servicio a los enfermos del Hospital Dermatológico.

En el gobierno han tocado la sensibilidad del Ministerio de Relaciones Exteriores y Educación, del Instituto de Cultura y de la Alcaldía. Esperan que la Asamblea Nacional se otorgue su personería jurídica antes de fin de año para arrancar con mayor impulso en 1994. Están seguras de contar con el mismo apoyo que dicen les han dado en todo LA PRENSA y

Barricada.

El dispensario que hoy le entregan a Nicaragua en el Barrio Santa Rosa, es el esfuerzo continuo desde que pusieron la primera piedra antes de la explosión del famoso buzón. Llegaron allí sin saber que meses después ese lugar sería uno de los barrios de Managua más conocido internacionalmente.

Con 90 metros cuadrados de construcción, salita para el doctor, para curaciones, ginecología, farmacia y educación preventiva de enfermedades, el dispensario ofrece un alivio a los pobladores de Santa Rosa, tensionados por las intensas investigaciones nacionales y extranjeras realizadas a raíz del estallido terrorista.

Las banderas de la Solidaridad Internacional se izaron allí la mañana de hoy para que la presidenta Violeta Chamorro inaugurara la obra social, una expresión concreta de diplomacia hacia los menos favorecidos, ejecutada por las mujeres diplomáticas.

13-12-93

C.A.: proyecto piloto de Clinton

CRISTIANA CHAMORRO B.

El espacio que durante esta semana ofrecieron 27 países reunidos en Miami celebrando la Decimoséptima Conferencia de la Cuenca del Caribe, fue aprovechado al máximo por la administración Clinton para vender su nueva política exterior hacia Centroamérica, definida finalmente a raíz de la aprobación del Tratado de Libre Comercio.

En el piso dos del Hotel Intercontinental de Miami,

los países miembros de la Iniciativa del Caribe, ocupaban un módulo ofreciendo información de sus recursos con el propósito de capturar la atención de miles de inversionistas extranjeros que año con año atienden dicha conferencia, calificada por ellos mismos como el (town meeting) "encuentro de los pueblos".

El gobierno de Estados Unidos utilizó un formato diferente para publicitar su nuevo modelo de cooperación hacia Centroamérica, promocionando

allí como una variable importante para el éxito y la consolidación de la "época" del Tratado de Libre Comercio, terminología que han comenzado a usar los norteamericanos para referirse al nuevo modelo de orden mundial que dicen estar construyendo.

Las nuevas reglas del juego entre Estados Unidos y Centroamérica se introdujeron por primera vez al público el lunes de esta semana, en un mensaje del

Pasa a la P-12

C.A.: proyecto piloto de Clinton

subsecretario de Estado Alexander Watson, leído por una de sus asistentes ante aproximadamente mil personas que asistieron a un almuerzo en la sede de la Conferencia donde también llegaron para escuchar a la Presidenta de Nicaragua, oradora principal de ese evento.

Sorprendentemente, poca o casi ninguna resonancia tuvo en la prensa estadounidense la exposición del Departamento de Estado, detallando "los principales temas y las consideraciones de la Administración Clinton en relación al Caribe y países al sur de México". Es decir, los puntos de interés norteamericano en la región que según el propio mensaje Watson, han sido concebidos desde la perspectiva de los beneficios que puedan traerle al Tratado de Libre Comercio México, Estados Unidos y Canadá y una consecuente ampliación de éste hacia el sur.

Tampoco despertó comentario en la opinión pública, la expresa voluntad de Washington invitando a las nuevas democracias latinoamericanas comprometidas con el libre mercado a integrarse en el "gran pacto americano" el que a juicio de Estados Unidos es la esperanza y el futuro para nuestras naciones centroamericanas.

Esfuerzos bilaterales de altos funcionarios de la AID y del Departamento de Estado, intentaron complementar el mensaje central de Watson. Durante los días de la conferencia se les pudo ver cabildando ágilmente con cancilleres y asistentes de presidentes, dominando así el ambiente de los corredores y del "lobby" del Hotel de Miami, donde los Jefes de Estado se alojaron.

Estrictas medidas de seguridad convirtieron la cocina del Hotel Intercontinental en el principal pasaje presidencial, impidiendo que los Jefes de Estado circularan abiertamente. Sin embargo, sus agendas privadas dieron tiempo para que los Presidentes Centroamericanos realizaran una especie de cumbre extraoficial de mandatarios de la región, donde, según informaciones de sus voceros, analizaron un tema único: los objetivos de la nueva política norteamericana hacia Centroamérica.

En síntesis, Estados Unidos reducirá sustancialmente la ayuda hacia Centroamérica y América Latina. Según pudimos confirmar con fuentes del Miami Herald, América Central será una de las regiones seleccionadas en la reducción. Se asegura que El Salvador sufrirá una rebaja del 40 por ciento y que en comparación con el año pasado, la reducción para Latinoamérica suma un total del 60 por ciento.

Otra variante es que el gobierno del Presidente Clinton no apoyará individualmente a las naciones, sino que la ayuda será destinada a promover los objetivos políticos de Washington a través de programas que tienen que ver con el desarrollo, la paz, el crecimiento, proyectos de ayuda humanitaria, derechos humanos y entre otros, la promoción del

comercio. La mayor parte de la ayuda será canalizada a través de los organismos multilaterales.

La reducción de la ayuda de Estados Unidos a Centroamérica, es una mala noticia que es lo que aparentemente el Presidente Clinton trató de compensar durante su desayuno de dos horas y media con los Presidentes Centroamericanos en Washington el martes recién pasado.

De acuerdo al vocero de la Casa Blanca, el Presidente Clinton aseguró que Estados Unidos no cometerá el error de "abstraerse de la región". Propuso "establecer una relación económica nueva y más madura" con Centroamérica y al mismo tiempo confirmó que el gobierno de Estados Unidos se concentrará en "promover el comercio regional y no en aportar más ayuda".

Según fuentes de los centroamericanos, sus presidentes le señalaron al mandatario norteamericano que no es el momento histórico para disminuir la cooperación externa, sino que es apropiado mantenerla y aumentarla, convencidos que la democracia es más que la simple celebración de elecciones periódicas.

Manifestaron también los centroamericanos un temor regional existente y es que las agendas bilaterales de estos países con Estados Unidos, sea afectada con la histórica decisión de Canadá, Estados Unidos y México, de formar una zona de libre comercio ampliada.

Centroamérica en bloque apoya el Tratado, pero ha pedido a Estados Unidos, considerar la equiparación de los beneficios de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe. Han solicitado que estas acciones se realicen en el marco del respeto a los derechos humanos y del medio ambiente.

El desayuno terminó con una sorpresa que no estaba en el menú, de un típico desayuno continental, ni dentro de las cronometradas normas de protocolo de la Casa Blanca, que según la Presidenta Chamorro: "le sacaron jugo al tiempo".

El Presidente Clinton después de liberar la ayuda retenida a Nicaragua, le ofreció a los centroamericanos "apoyar a Centroamérica y hacer de ella un Proyecto Piloto de Desarrollo Sostenido del Medio Ambiente".

Los Presidentes de Centroamérica expresaron públicamente su satisfacción por el provechoso encuentro y respondieron anunciando su decisión de integrarse al mercado ampliado del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica, integrando lo más pronto posible una comisión de alto nivel que le dé seguimiento al proceso.

De esa forma parece que comenzó "la relación económica nueva y más madura" que Estados Unidos ofreció esta semana a los centroamericanos. Un paso importante para la modernización a largo plazo de Centroamérica pero, a corto plazo, según observadores y analistas no ofrece respuesta a los problemas más urgentes de la región: la pobreza crítica y la desigualdad social, agudizados por la falta de recursos económicos.

Cardenal: traslados son rumores



CRISTIANA CHAMORRO B.

Su Eminencia el Cardenal Obando nos dice que le han dicho que el gobierno está promoviendo su retiro de Nicaragua. Así respondió cuando le pedimos que aclarara para LA PRENSA su propia versión sobre este tema que circula en el ambiente periodístico y diplomático.

Sobre un supuesto llamado de Su Santidad, su relación espiritual con la presidenta Chamorro, asuntos de interés Estado-Iglesia relacionados con el control de la natalidad, el embajador ante el Vaticano, un encuentro programado para hoy entre la Conferencia Episcopal y la Presidencia de la República y de cómo lo manipulan los medios, el Cardenal comenta abiertamente, agradeciendo la oportunidad de aclarar.

No espera las preguntas. Contesta informando lo que quiere que se informe, se diga y se sepa. Toda respuesta lleva un mensaje directo para que alguien le conteste lo que dice "son rumores" en los que no cree, pero que le llegan con nombre y apellido.

Confirmó conocer "el rumor" de que lo habían promovido a un cargo en el Vaticano y contestó que "le habían dicho que doña Violeta era promotora de la idea". Preguntamos que si él ha creído eso? Si

Pasa a la P-18

Cardenal: traslados son "rumores"

Eminencia contesta que recibió la información como uno de esos rumores que andan por todas partes y que personalmente no cree.

La presidenta Violeta de Chamorro, consultada sobre lo dicho por el Cardenal Miguel Obando, dijo que era la primera noticia, que nunca había oído nada, que ella respeta profundamente a la Iglesia que es sagrada y por favor "a mí no me toquen al Cardenal".

Doña Violeta añade que comparte con Su Eminencia Cardenal Miguel Obando, que hay "rumores escritos y radiales" que quieren confrontar a la Iglesia con el gobierno. Asegura que tanto el Cardenal como ella no tienen ese espíritu y que para ella Su Eminencia merece todo el respeto de los nicaragüenses.

El mes pasado, Su Eminencia estuvo 15 días en Roma, se reunió cuatro veces con Su Santidad el Papa Juan Pablo Segundo y tres veces con su secretario por tener amistad personal. El Cardenal Obando es asesor del Papa en asuntos de América Latina.

Sobre los temas que asesoró al Papa no nos respondió. Informó que entre los varios asuntos que tocaron, hablaron de las sectas religiosas. Su Eminencia es también de la Comisión del Clero en el Vaticano, integrada por 22 Cardenales y unos cuantos Laicos.

Reveló el Cardenal que hoy canceló aproximadamente 20 audiencias que tenía pendientes para sostener un encuentro entre la Conferencia Episcopal y la presidenta Violeta Chamorro, solicitada por la Secretaría de la Conferencia Episcopal.

Es la primera vez que el Cardenal Obando en calidad de Presidente de la Conferencia Episcopal se reunirá junto con todos sus obispos y la presidenta Violeta Chamorro. Su Eminencia fue electo Presidente de la Conferencia en noviembre pasado, en sustitución de Monseñor Bosco Vivas. Las elecciones entre los obispos para este cargo, son cada dos años y es ésta la octava vez que el Cardenal Obando es electo para ocupar la presidencia de la alta instancia de la jerarquía católica.

Al Cardenal no le parece que le pregunten sobre si es confesor o no de la presidenta de la República ni de ningún otro ciudadano. De confesión dice que no puede hablar. Si acepta que confiesa a doña Violeta, "me critican de Kupia Kumí". Si digo que no confieso "que estamos peleados". La verdad "es que somos amigos desde antes que fuera presidenta", aclara.

Inmediatamente se refiere al día de Copros, recordando que los periodistas reportaron "que había habido un desaire de la presidenta porque yo la critico", dice el Cardenal, añadiendo que no sabe por qué la presidenta Chamorro no llegó.

José Adán Guerra, viceministro y secretario de la presidenta Chamorro, se sorprende cuando le trasladamos los comentarios de Su Eminencia. El viceministro cree que hubo un problema de cruce de mensajes de última hora entre las dos oficinas y no le informaron al Cardenal. Explica que el asistente del Cardenal, Roberto Rivas, le dijo que Su

Eminencia a las 12 del día posiblemente recibiría al senador Leahy y por tanto, la Presidencia le avisó con tiempo que tendrían que cancelar la actividad porque eran las doce del día la única hora libre que la presidenta tenía el pasado jueves.

El Cardenal no quiso adelantar los temas que la Conferencia Episcopal, plantearía hoy a la presidenta Chamorro. Preguntamos si llevan alguna propuesta al gobierno sobre política poblacional, concretamente el control de la natalidad.

"La ministra de Salud tuvo la gentileza de venir a conversar conmigo", responde.

—¿Se puso de acuerdo? —"platicamos, di mis puntos de vista, lo que dice el Papa, nosotros damos normas de Iglesia y el que quiera seguirlo lo hace".

Sobre esa conversación Marta Palacios, ministra de Salud, nos dice que visitó al Cardenal para exponerle los planes de salud que contemplan un control de planificación familiar responsable. Su Eminencia le dijo que rezaría por ella para que hiciera bien su trabajo.

Si preguntarle, el Cardenal nos dice que se quiere referir "a otro rumor" y nos cuenta que quitan del Vaticano al embajador Francisco Fiallos. El Cardenal añade y "el rumor es que lo quitan porque dice Antonio Lacayo que es el embajador de Obando".

¿Y usted no ha hablado sobre eso con el gobierno o va a decirselo mañana a la presidenta? preguntamos. Responde que si ha conversado del asunto y que le han dicho que es porque ningún embajador puede estar más de un

tiempo determinado. Alega que hay otros que tienen más de cinco años. Sacamos cuentas que hay varios como Fiallos que están cumpliendo tres años, pero ninguno en el gobierno actual ha cumplido cinco.

Tienen tres años de ocupar la misma Embajada: Adolfo Evertz, en Rusia; Carlos Barrios, en Francia; Luis Cardenal, en El Salvador; Noel Rivas, en Honduras; confirma el Canciller Ernesto Leal, quien comenta la remoción de Fiallos como parte de todos los cambios de embajadores que en este año próximo se van a realizar y que se hacen rutinariamente en todo servicio exterior.

Revela que a Francisco Fiallos su traslado se le prolongó desde el año pasado, que la propia presidenta Chamorro habla conversado con el Cardenal en relación al cambio que la Cancillería pensaba hacer "no por instrucciones de Antonio Lacayo, sino como parte de los cambios y renovaciones que la Cancillería necesita realizar y que siempre se hacen en consulta con la Presidencia".

Informó el canciller Leal que Francisco Fiallos no aceptó moverse a ningún otro lado. Que no acepta ningún otro cargo si no es en el Vaticano. Por consideraciones especiales estuvo un año más de lo previsto.

El Cardenal pasa a otro tema y se refiere a cómo lo manipulan los medios de comunicación. Para Navidad mandó un mensaje a todos los medios. Reclama que envíe uno a LA PRENSA, pero los periodistas sólo toman una

frase y lo sacan de contexto el resto.

Cuenta que igual le hizo el domingo La Tribuna cuando un periodista de ese rotativo le preguntó si consideraba Su Eminencia que el gobierno de Violeta Chamorro estaba coartando la libertad de expresión porque le tenían retenidas unas maquinarias?.

"Yo contesté que el gobierno de doña Violeta se ha caracterizado por defender y dar plena libertad de expresión y que si era cierto lo que decía el periodista que ojalá se reconsiderara para que haya pluralismo. La Tribuna no dijo eso que yo dije y añadieron comentarios que confunden", protestó Su Eminencia.

En comunicación con el viceministro Guerra, confirmamos que la presidenta Chamorro canceló esta mañana todos sus compromisos para atender la audiencia solicitada por la Conferencia Episcopal en carta del pasado viernes.

El viceministro informó que de igual forma se le pidió a varios ministros que bloquearan sus agendas para que hoy recibieran junto con la presidenta de la República a la directiva de la Conferencia Episcopal, presidida por Su Eminencia el Cardenal Obando.

Los ministros Antonio Lacayo, Ernesto Leal, Alfredo Méndez, Roberto Rondón, Marta Palacios, Humberto Belli, el asesor presidencial Ricardo Barrios y el viceministro José Adán Guerra, estarán presentes en la reunión de trabajo para después departir en un pequeño convivio navideño, dijo Guerra.

Carta abierta a la familia de LA PRENSA

20-12-93

Cristiana Chamorro B.

Hace más de un mes invité a los miembros de la Junta Directiva de LA PRENSA a reunimos para que eligiéramos una nueva directiva en la Empresa. Los convoqué formalmente a dicha sesión motivada por sentir de parte de los hermanos de mi padre una obsesión por reducir al mínimo la participación de mi madre, Violeta de Chamorro, a quien yo represento en LA PRENSA.

Después de meses de observar con paciencia los esfuerzos que hacen y el tiempo que pierden tomando decisiones dirigidas infructuosamente a restarme la autoridad que tengo en el Diario de los Nicaragüenses, ganada no por ocupar el asidero del presidente de la Directiva, sino por mis propios esfuerzos de trabajo y de lucha, pensé que ofreciéndoles la Presidencia podría cambiar su atención a la urgencia de modernizar y profesionalizar el Diario LA PRENSA.

Siempre he sido responsable de los compromisos que adquirí y en ese sentido ejercí la Presidencia de la empresa, comprometida con la evidente necesidad de profesionalizar el periódico y servirle a la familia de LA PRENSA, una responsabilidad sería que para mí va más allá de los límites físicos de nuestra organización que somos todos, sus trabajadores, sus lectores, colaboradores, clientes, anunciantes, agentes, vocadores y otros nicaragüenses que por muchas razones son parte de este periódico. Sin embargo, creo que debemos darle la responsabilidad mayor a aquél que siente que portener mayoría accionaria tiene el derecho de imponer sus puntos de vista sin escuchar nuestra opinión.

Hoy quiero agradecerles públicamente a los directivos que hayan aceptado mi decisión de renunciar a la Presidencia de la Directiva. Lo hago para que no hayan malas interpretaciones, dejando claro que es por mi libre voluntad sin guardar resentimientos que nunca he conocido. Aunque parezca paradójico, agradezco a Dios que la lucha estéril y desgastante de los socios de mi madre y hermanos de mi padre por marginarla de LA PRENSA, fortaleció nuestra convicción de que nosotros no estamos en nuestro periódico para pelear con ellos por un título, un cargo, el acceso a los libros de la sociedad, tener un nombre o medir fuerzas por mayoría o minoría accionarias y menos perder la paciencia.

Mi misión es otra, sigo en LA PRENSA porque el ideal del periodismo que he perseguido desde que me integré al Diario de los Nicaragüenses por segunda vez en 1981, es demasiado elevado para desalentarme y aún para descansar. Tengo conmigo la satisfacción de haberme ganado el espacio que necesitaba para junto con mi madre doña Violeta, reabrir LA PRENSA en 1987, con la determinación de abrazar los Acuerdos de Esquipulas, cerrar las puertas a la guerra y abrirnos a la lucha cívica, hasta alcanzar plena libertad de expresión, celebrar elecciones libres y también el retorno de mi tío Jaime y mi hermano Pedro del exilio a incorporarse de nuevo a LA PRENSA.

Mi constancia no está en la preocupación de tener más o menos influencia, lograr más o menos beneficios que otros en esta empresa. Mi perseverancia está en el compromiso de ser hija de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y Violeta Barrios de Chamorro, hijos educados para la libertad con independencia, pero con el mandato de ser portadores de un ideal y de un mensaje de libertad, democracia y justicia social para Nicaragua.

Como única representante de mi madre Violeta Chamorro en LA PRENSA, acepto gustosa el nuevo cargo que en la Junta Directiva se me ha asignado con el derecho de aceptarlo por la calidad de socio que represento. Desde ahí y de mis circunstancias, espero tener más tiempo para el ejercicio de mi profesión, buscando la verdad y

espacio en LA PRENSA para servir a Nicaragua, a los trabajadores de LA PRENSA, a la sociedad civil, las comunidades locales, niños, autoridades, mujeres, organizaciones no gubernamentales, estudiantes, y colegas periodistas, y otros ciudadanos que hacen labores concretas de beneficio a las comunidades y servicio al país.

Seguiré aquí en LA PRENSA manteniendo el principio que debemos ser un diario independiente, contrario a todo lo que signifique opresión, imposiciones e inmorales. Que debemos darle cabida en las columnas de LA PRENSA a todo amigo o enemigo de nuestros principios e ideas, siempre que exprese sus conceptos dentro del límite de la verdad. Que no debemos de obedecer consignas de nadie, únicamente tratar de cumplir una labor informativa y otra educacional, dentro de los cauces de la más estricta justicia y moralidad. Que por encima de los intereses políticos de nuestros amigos, lectores o colaboradores, debemos tener siempre presente la defensa de los principales intereses nacionales y vitales de Nicaragua, así como una posición política vinculada a todo aquello que signifique el fortalecimiento de la democracia y el establecimiento real y efectivo de una verdadera justicia social desde una perspectiva humanista y universal.

Creo que en el equipo de LA PRENSA existe toda la voluntad y convicción de cumplir con estos principios, porque son como los diez mandamientos de la Ley, que nos heredó mi padre, válidos para todos los tiempos, tanto para las dictaduras de ayer como para las democracias de hoy. Creo que LA PRENSA es y debe de seguir siendo el periódico de mayor influencia en el país. Cualquier cosa que ocurra en LA PRENSA repercute inevitablemente en la opinión pública y la estabilidad de Nicaragua y por tanto nuestro desafío y responsabilidad es más grande que el del resto de la prensa escrita. Debemos responder a ese reto luchando por mantener nuestra identidad esencial, pero asimilando al mismo tiempo, la modernidad; una modernidad inevitable que exige una revisión en la conducción del periódico.

Dejo la Presidencia de la Directiva, proponiendo la disolución de la dirección colegiada, sobre la base de un acuerdo entre todos. Sugiero la urgente necesidad de un solo director nombrando a Pedro Joaquín Chamorro Barrios, con el apoyo de la Junta Directiva y el mandato de consolidar el equipo de LA PRENSA, imprimirle al periódico mayor sensibilidad, interés, dinamismo y profesionalismo. En una empresa periodística alguien tiene que tener autoridad para que los titulares correspondan con el contenido de la información, para que no hayan contradicciones en el contenido editorial, equivocaciones ni retraso en el servicio de noticias que la tecnología audiovisual transmite casi en el mismo tiempo que se producen. En un diario no cabe la comodidad, el anquilosamiento o los retrocesos. Debemos ponernos a la cabeza de los cambios que están ocurriendo en Nicaragua, darle respuestas a nuestros lectores, no quedar a la zaga, ni mucho menos creer que todo está bien, que podemos vivir de nombre, tradición y prestigio. Esto sólo nos trae fragilidad ante la competencia que no debemos subestimar.

Me despido de la Presidencia de LA PRENSA fraternalmente, con fe en Dios, pensando en mi padre y con esperanza en mis tíos, para que esta decisión de conceder la Presidencia de LA PRENSA la reciban como una invitación a la reflexión y a convencerse que Nicaragua necesita un periodismo nuevo en LA PRENSA, regulador de pasiones, una voz sensata que invite a la reflexión en tiempos de tormenta. En esta línea mi aporte será incondicional.

Embajador USA explica puntos de su agenda

CRISTIANA CHAMORRO B.

La Policía Nacional, es uno de los pocos sectores que no ha estado en la agenda del embajador norteamericano John Maisto.

El hecho se convirtió en una curiosidad periodística nuestra desde que el jefe de la Policía Nacional, comandante Fernando Caldera, visitó el consejo editorial de LA PRENSA, e hizo la revelación en respuesta a una de tantas preguntas que le hicimos en el Diario de los Nicaragüenses.

La visita de Caldera coincidió con una publicación del Nuevo Herald en la cual nos informábamos que uno de los objetivos políticos que persigue la ayuda exterior norteamericana, es "promover la paz mediante la ayuda a los grupos de defensa regional y a los esfuerzos contra las drogas".

¿Es para Estados Unidos la Policía Nacional una de estas fuerzas?, preguntamos al Embajador John Maisto, en una breve oportunidad que tuvimos para que nos hablara a LA PRENSA sobre este punto y otros como su ausencia en la Asamblea Nacional el pasado 15 de diciembre durante la ceremonia de clausura del año legislativo.



Embajador USA explica puntos de su agenda

Su primera respuesta es que toda comunicación con la Policía es a través del liderazgo civil del país, es decir por medio del ministro de Gobernación y el viceministro que tiene a cargo la Policía. Enfatiza varias veces la necesidad del control civil sobre las fuerzas de seguridad, militar y policía.

C.C.H.B.— ¿Cómo es en otros países, por ejemplo Honduras y El Salvador, se reúne el embajador americano con el jefe de la Policía Nacional?

Responde que sí, añade que la razón por la cual no se ha reunido con el jefe de la Policía Nacional de Nicaragua, es cuestión de programarlo nada más. Revela que está pendiente un encuentro.

Aclara que no es asunto de política ni de concepción de la Embajada con respecto a las fuerzas armadas puesto que se ha reunido con el jefe del Ejército y representantes de la Policía que lo han atendido en sus viajes a Granada, Bluefields y Puerto Cabezas.

Estados Unidos tiene legislación que contempla ayuda a la Policía Nacional, explica el embajador, revelando que es uno de los temas que tiene en su agenda pero que todavía no ha entrado en conversaciones al respecto.

Se trata del ICITAP, programa de profesionalización a entidades civiles que dirigen a la Policía

pero que también tienen que ver con el entrenamiento en situaciones determinadas.

Cada vez que puede el Embajador nos enfatiza que en Nicaragua la relación Estados Unidos-Fuerzas Armadas es diferente que en otros países y que todo se va a clarificar con la nueva legislación militar.

C.C.H.B.— ¿Esto significa que Nicaragua sigue siendo un país en interrogación para Estados Unidos?

J.M.— "No estoy seguro que entiendo la pregunta", contesta, respira y explica la cooperación de Estados Unidos hacia Nicaragua. "Nosotros nos identificamos con los dos procesos. Por una parte, con una política abierta, amplia, transparente y de apoyo a fortalecer las instituciones democráticas. Por otra, hacer nuestra contribución a una economía fuerte en este país y crear una economía de libre mercado".

Presenta cifras del apoyo dado a Nicaragua, resaltando que este país es uno de los países de América Latina que más ayuda recibe. Señala que para Estados Unidos, dos países priorizados son El Salvador y Nicaragua.

Para el Embajador eso no significa que no hay problemas tales como "la situación política" que dice fue el tema que más se abordó durante la reunión de donantes a puertas cerradas,

celebrada la semana pasada aquí en Managua.

C.C.H.B.— ¿Los acuerdos logrados entre la UDC, el FSLN, el Grupo de Centro y la Bancada de Unidad y Reconciliación y, la incorporación de la democracia cristiana a la Asamblea Nacional considera que son un progreso en lo político?

J.M.— Ayudan, sí, como no. C.C.H.B.— ¿Y por qué usted no llegó a la Asamblea Nacional el día de la clausura?

J.M.— Nosotros estuvimos representados allí en la Asamblea.

C.C.H.B.— ¿Pero no llegó el embajador y eso tiene lectura política negativa, desaprobación de los acuerdos?

J.M.— No se debe hacer ninguna lectura, yo tenía otros compromisos aquel día. ¿Estuvo la Sra. presidenta?

C.C.H.B.— Casualmente yo pregunté si ella iba a ir y me dijeron que la presidenta sólo asiste a la Asamblea Nacional los 10 de enero para la inauguración del período legislativo.

J.M.— El embajador va si va la presidenta.

C.C.H.B.— ¿Pero la presidenta estuvo esa misma tarde inaugurando la reunión de donantes y usted no estaba?

J.M.— Yo estaba en otra actividad. Nosotros estuvimos representados por nuestra representante de la AID que es nuestra designada para el desarrollo económico. Francamente, no me di cuenta que la presidenta iba a estar. Tenía un conflicto diplomático, yo estaba en otra cosa pero la regla diplomática es que el embajador está donde está la presidenta.

C.C.H.B.— ¿Entonces, usted considera que el acuerdo entre la UDC, el Grupo de Centro, el Frente Sandinista y la Bancada de Unidad y Reconciliación (BUR), es un primer paso para una solución al problema político de Nicaragua?

J.M.— Yo creo que es un paso adelante pero todavía se tiene que hacer más. A nosotros nos gustaría ver una Asamblea Nacional normal y todo este año pasado no existía esa situación.

C.C.H.B.— ¿Y qué piensa de una Constituyente?

J.M.— Yo no entro en debate.

C.C.H.B.— No entra en el debate Constitución o Constituyente, pero ¿está de acuerdo o en desacuerdo con una Constituyente?

J.M.— Yo simplemente no entro en debate. Yo creo muy firmemente que es una cosa que solamente los nicaragüenses pueden resolver.